

Sabbath

Semana 5: Festejar

Por aquel tiempo pasaba Jesús por los sembrados en sábado. Sus discípulos tenían hambre, así que comenzaron a arrancar algunas espigas de trigo y comérselas. Al ver esto, los fariseos le dijeron:

—¡Mira! Tus discípulos están haciendo lo que está prohibido en sábado.

Él les contestó:

—¿No han leído lo que hizo David en aquella ocasión en que él y sus compañeros tuvieron hambre? Entró en la casa de Dios, y él y sus compañeros comieron los panes consagrados a Dios, lo que no se les permitía a ellos sino sólo a los sacerdotes. ¿O no han leído en la ley que los sacerdotes en el templo profanan el sábado sin incurrir en culpa? Pues yo les digo que aquí está uno más grande que el templo. Si ustedes supieran lo que significa: “Lo que pido de ustedes es misericordia y no sacrificios”, no condenarían a los que no son culpables. Sepan que el Hijo del hombre es Señor del sábado.

Mateo 12:1 – 8 (NVI)

“Después de cesar, descansar, y de abrazar viene el festejar. La observación del sábado no sólo incluye la libertad del trabajo y de la preocupación (el cesar), la renovación de nuestro ser entero en una fe basada en gracia (descanso), y la intencionalidad de las decisiones que tomamos y de aquello que decidimos valorar (abrazar), sino también la diversión y festividad de un fiesta escatológica semanal. Utilizo la palabra *escatológica* para enfatizar nuestra experiencia de tanto el gozo presente por nuestro festejo y en anticipación del futuro gozo.

“Festejar es muy necesario en una sociedad tecnológica como la nuestra. El festejar es una actividad que utiliza el lado derecho del cerebro y que nos permite un mejor equilibrio –ya que la mayoría de nosotros nos concentramos en actividades que involucran la parte izquierdas del cerebro. Nuestras actividades sabáticas hacen más uso de nuestros sentidos, nuestras emociones, nuestra creatividad, nuestras intuiciones.”

Un extracto de “Keeping the Sabbath Wholly” por Marva Dawn

Aquellos que desean buscar el gozo necesitan practicar particularmente la disciplina de la celebración... Los tiempos de festejo [en el Antiguo Testamento] eran experiencias transformativas – tal y como lo eran los tiempos de intercesión o del ayuno. La celebración generalmente implica actividades que traen placer – reunirse con las personas que amamos, comer y beber, cantar y bailar. La celebración espiritual significa hacer estas actividades mientras reflexionamos en el Dios maravilloso que nos ha dado tan maravillosos regalos” (John Ortberg, *The Life You’ve Always Wanted* P. 67).

John Ortberg siempre habla de la celebración (o de festejar) como una disciplina. Usualmente nos imaginamos las disciplinas como cosas difíciles, y quizás tú consideres el guardar el sábado como una de esas arduas disciplinas. Pero el Sr. Ortberg explica que el festejar y celebrar son partes importantes de una disciplina espiritual. De hecho, son una parte importante del sábado.

Esto no significa que tenemos permiso de abusar sino que ejercitamos nuestra capacidad de ver y de sentir bondad en los más simples de los regalos de Dios. Tomamos parte de un patrón: comemos moderadamente por seis días, festejamos en el día de reposo. Así que, cuando festejamos no estamos exigiendo cada vez más para la satisfacción personal, sino que celebramos la bendición de Dios.

Aquí hay algunas preguntas para hablar con su grupo:

En la escritura anterior, Jesús ve el alimento como regalo. Jesús no estaba cosechando cestas y cestas de grano para vender, sino que él estaba disfrutando de los regalos de Dios allí en el momento (y en el sábado). ¿Cómo cambia esto su opinión del sábado?

Si la adoración sabática ha sido establecida como un tiempo para festejar con cosas maravillosas (ej.: música, comida, memorias, etc.), ¿qué clase de cosas te gustaría celebrar más en tu sábado? ¿Cómo puede este grupo ayudarte a hacer eso?

¿Puedes recordar algún momento de alegría o de belleza que recordarás para siempre? ¿Lo puedes revivir en tu mente? Comparte y celebralo - piensa en esos momentos como un pequeño “festejo” sabático.

¿Hay música que disfrutas tanto que te dirige hacia Dios?

¿Tomas tiempo para disfrutar de cosas hermosas como jugar en la nieve o salir a caminar? ¿Sientes que no tienes tiempo para eso?

¿Alguna vez te has quedado tan inmerso en una conversación con un buen amigo que pierdes la noción del tiempo? Esto es una cosa maravillosa cuando sucede en tu día de reposo porque sabes que no tienes que estar en ningún lado excepto permanecer ahí y relajarte.

¿Cómo pueden otros ayudarle a festejar? Y ¿cómo puedes tú ayudar a otros a festejar?

Oración de cierre:

¡Venid, demos la bienvenida al sábado en alegría y paz! Como a una novia, radiante y feliz, viene el sábado. Trae bendiciones a nuestros corazones; los pensamientos y cuidados del día laborable se ponen a un lado. El brillo de la luz del sábado brilla para decir que el divino espíritu del amor habita dentro de este lugar. En esta luz todas nuestras bendiciones son enriquecidas, todas nuestras penas y pruebas se ablandan.

La oración se adaptó de Abraham Millgram "Sabbath: The Day of Delight" (Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 5725/1965), pp. 24, 67.